Noviembre 21 de 1886. BUENOS AIRES Año III—Núm. 14

EN LA CAPITAL

Por mes.................... $ m/n. 0.40
Por trimestre .... » 1.00
Número suelto .... » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes.................... $ m/n. 0.50
Por trimestre .... » 1.50
Número suelto .... » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra, pero no se vende

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

La correspondencia á nombre del Director | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

Almanaque de "Don Quijote"

PARA 1887

¡¡¡TIRADA DE OCHENTA MIL ALMANAQUES!!!

CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRONTO, MUY PRONTO SALDRÁ

Este almanaque será el primer disgusto que tendrá Celemin en la Presidencia, Ataliva reventará de coraje, don Julio hará renuncia al grado de Capitan General, etc., etc.

Todo el que quiera anunciarse, puede pasar por la Redaccion á tratar con el Director de éste periódico, de 11 a. m. á 3 de la tarde.

UN CUARTO Á ESPADAS

Con que dice Vd. que muerto el asno la cebada.... al rabo?

Esto se llama no salir de la sorpresa que semejante noticia me causó.

Pero, ¿no aseguraban en aquellos tiempos de risueñas esperanzas que la canalizacion, dragaje y otras yerbas del dichoso y bienaventurado riacho de la Boca era obra de mayor importancia que la horadacion del Monte-Cenis; que al lado de eso la direccion de las embarcaciones aéreas y el ferro-carril inter-universal, son cosas tamañitas como el feto de una *microbia?*

Ahí está el ingeniero Huergo que se las tuvo tiesas con todos los Batemanes, Bunges y compañias; ahí está que no me dejará mentir, siendo él como fué el director *dragoneante* de esa décima y media maravilla; ahí están los diarios sérios que ponderaban, de una manera imponderable, los resultados *fabulosos* que vendrian á dar las volteretas de las palas dragantes.....

¡Qué de felicitaciones al ingeniero! ¡Qué de cartas encomiásticas al ingeniero Huergo! Qué de artículos y cuántas loas y medallas de oro y manifestaciones y piedras fundamentales..... Hasta le quisieron regalar una casa y dice la leyenda que Don Goyo, el del Sauce Corto, le ofreció su brillante, que no aceptó el Sr. Huergo por no ser aficionado á los...... fondos de vasos.

Mas.....

¡ Oh crudelitá horrenda!...!

Ahora salimos con que aquello no es otra cosa que, *bobilis bobilis*, un criadero de micróbios-bacterius-bacillus-comma..... ó como ustedes quieran! ¡Cual si dijéramos un criadero de ostras ó animalitos anfibios!

Y aseguran los sábios que ello viene de que el ingeniero constructor, dragador ó pozador ha formado en vez de un rio correntoso, un rio de aguas muertas, como si dijéramos;—le encargué á mi sastre una capa y me hizo un gorro para la cabeza de un niño.

Y añaden los grandes sábios que aquellas aguas muertas se encuentran insalubres, y se encuentran insalubres porque están muertas.

Que allí manan las pútridas y deletéreras emanaciones (¡horror!) y hierven las bírgulas como en un queso avinagrado los gusanos; que aquel líquido parece caldo de carroña..... Detente pluma, que si así sigues les vas á dar de veras *aquello* á mis lectores.....

Diablo!.... diablo!.... y ahora nos acordamos de todo eso!...... Bendita sea Santa Bárbara!.... porque truena!... Con que todo eso nos tenian reservado.... Cuando digo que la cosa sorprende agradablemente!.... Qué prevision mas extraordinaria!...

Pero tengo para mí puntillos aparte y pienso, salva sea la parte que á cada uno le corresponde, que de lo que aquí se trata es de una emulacion malévola. Tal vez el mismo caballero del Corto Sauce viendo el desaire que le hicieron no aceptándole su fondo de vaso.....

Desde que el profesor de *ciencia* rábica, Dr. Davel, trajo los conejos de Mr. Pasteur y el profesor microbiológico, Dr. Susini, trajo los bactérios, me dije:—Bien vengas mal si vienes solo.

Y no vino solo el mal que algun enemigo latente de la fama adquirida por el ingeniero Huergo, constructor del estanque de la Boca, ha introducido, libre de porte y contribucion, un casal de esos animalitos y los ha lanzado allí, con la cautela mas grande, para que procreasen en aquellas aguas, que dicho sea de paso, aseguran nuestros grandes sábios que están preparadas para la procreacion de esa clase de vichos.

Qué infamia! Y ir el ingeniero Huergo á prepararles así no mas el líquido á los que vendrian despues á inficionarlo para desprestigiar su gloria... ¡Hasta donde llega la maldad del hombre!

Resulta, pues, que hemos estado jugando al gran bonete y que el pajarito habia sido nada menos que el ingeniero Huergo.

No en valde cuando el Dr. Seco decia:

—Al gran bonete (la salud pública) se le ha perdido un pajarito (el introductor de *aquello)* y dice que bonete Obstetricia lo tiene.

—Yo señor? No, señor,—contestaba el Dr. Pardo.

—Pues quién lo tiene?

—Bonete Palmerin.

—Yo, señor? No, señor.

—Pues quién lo tiene?

—Bonete Consejil.

—Yo, señor? No, señor.

—Pues quién la tiene?

—Bonete Celemin—que no echa á la calle á Palmerin...

—Eso no es verso.

—Pero es verdad.

Si, señor:—El pajarito del gran bonete es, es en las apariencias el ingeniero Huergo y en realidad sus enemigos encubiertos que han procreado el vírus....

Y vuelvo á pensar para mi coleto que los tales micróbios y la tal preparacion de las aguas estancadas para multiplicarlos y todas las demas macanas que por ahí te sueltan como verdaderas solo existen en la fantasía de aquellos que ven gigantes en los molinos de vienio.

CARCANITO EN SUS REDES

Qué hacía el Ministro de Gobierno de la Provincia de Córdoba? Traía alguna mision extraordinaria en relacion con los intereses locales de aquella provincia?

Todo, menos que eso.—El Ministro de Gobierno de la Provincia de Córdoba, se encontraba aquí pura y simplemente de paseante en córte, de atаché á los festejos de Celemin, de *yegua nadrita* de la *puna* arribeña que, como *zaguaypés* á la encarnadura se habian pegado al mantel de los banquetes festejantes.

Pero viene el cólera morbus, asiático, nostras ó como á Vds. les plazca llamarle y se produce el pánico en las filas de esos valientes gastrónomos.

Carcanito recuerda entonces que es Ministro de Gobierno! En su provincia hay que tomar algunas medidas, medidas contundentes, magistrales.

Qué hacer?

Irse inmediatamente? Pero es que cuando él llegue otros habrán llegado llevando en sus *achuras* el bacillus comma de Kock—El trance era apurado! Cómo solucionar el gran problema?

Para los grandes hombres como Carcanito nunca falta una idea luminosa. Estrujando el meollo le viene aquello de que Moltcke dirigía todas las operaciones del ejército aleman contra el francés desde Berlin: un simple botonazo en los hilos eléctricos era una órden, era un plan que se llevaba á cabo con la velocidad del rayo. Bien! Bravo! Venga una fórmula:

«Señor Gobernador—Inmediatamente y sin mas dilacion, ponga V. E. cordon sanitario para las procedencias del Rosario y de la Capital Federal sin permitir que *nadie* penetre en esa provincia que vaya con procedencia de los predichos puertos.»

—Así!

El Gobernador de Córdoba que no hace nada, ni dá un paso segun parece sin que Carcanito se lo ordene, cumple al pié de la letra su mandato.

Lanza un decreto resolviendo clausurar por completo aquella tierra para todo lo que proceda de aquí ó del Rosario.

Carcanito estaba loco de gozo! Hombre previsor! Lleno de orgullo fué á contarle á Celemin su *molkeriana* idea.

Celemin lo miró sonriendo y le dijo:

—Perfectamente! eres un verdadero hombre de gobierno. Con razon he pensado siempre que tú eres el único que puede precederme. Y qué quiere decir ese traje y esa maleta?

—Que me marcho.

Veia, pues feliz viaje, *hermano*.

Carcannito precedido de toda la córte, toma pasage para su provincia donde espera un recibimiento explendido y unos treinta banquetes.

El tren silva, la locomotora marcha y... ¡Adios Capital, que te quedes sin gente!

La plaga, á quien ya se le había pasado en parte el *julepivis* váse riendo de estos pobres porteños asolados por la peste.

Todo marcha á pedir de boca cuando al llegar á Tortugas recibe la voz de *¡alto! de aquí no se pasa!*

—Soy el Ministro de Gobierno de Códoba! —dice Carcanito como si eso fuera contraseña.

—Aunque sea V. el nuncio del Papa, no se pasa.

—Conque es decir que yo—dice Carcanito, atorado por la rabia,—yo mismo me he puesto la soga al cuello...

Vuelve á producirse el pánico—Algunos huelen mal y por mera precaucion—se tapan las narices.

—A Buenos Aires!—gritan algunos recordando el *dolce far niente* de estas embellecidas regiones.

—Cómo!... Qué!... exclama de nuevo Carcanito.—A todo un ministro de Gobierno cerrarle el paso; voy á montar en cólera!...

—El cólera!... grita la córte langosticia y algunos se vuelven á tapar boca y nacices no fuera que el bacillus se les introdujera por semejante parte.

—Quiere decir que inmediatamente voy á telegrafiar á Miguelito para que dé órden de que se nos abra el paso. Esto del telégrafo es una gran invencion.

«Miguelito:

En Tortugas no nos dejan pasar. Ordena que esa disposicion no rece conmigo.

Tullo — *Carcanito.*»

Contestacion paga.

«Carcanito:

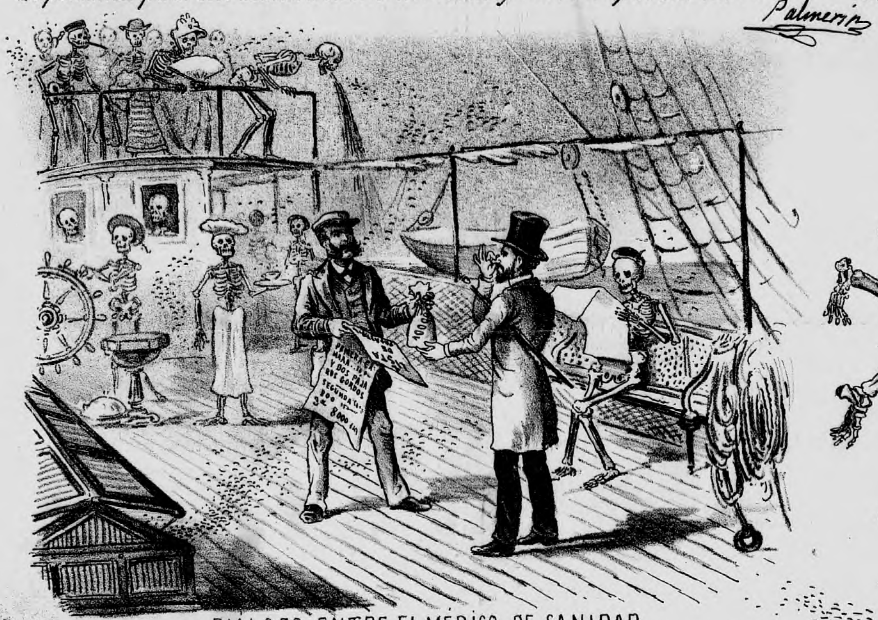
Esa órden la diste tú y cómo quieres que yo deshaga las órdenes que tú dás? Tú no eres mas que los demás y por lo tanto hazte la que se hizo D. Juan Manuel despues de la batalla de Caseros.

Tuio — *Miguelito.*

A Carcanito le dió una hecatombe.

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles.

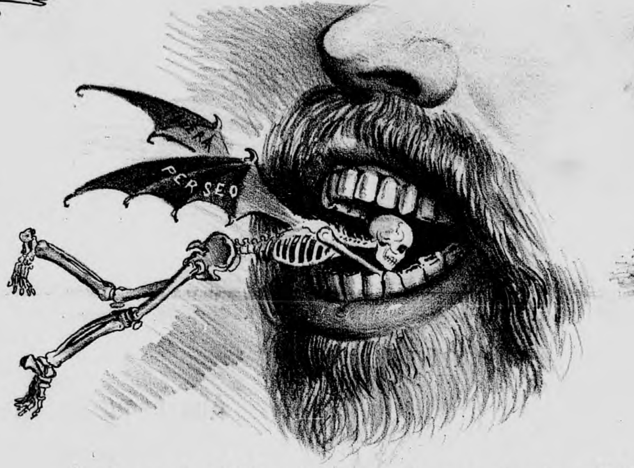
DON QUIJOTE.



DIALOGO ENTRE EL MÉDICO DE SANIDAD
YEL CAPITAN DE UN BUQUE CON CARGA DE MICROBIOS.

Capitan: Traigo patente limpia, no hay novedad!
Aquí nadie padece de enfermedad

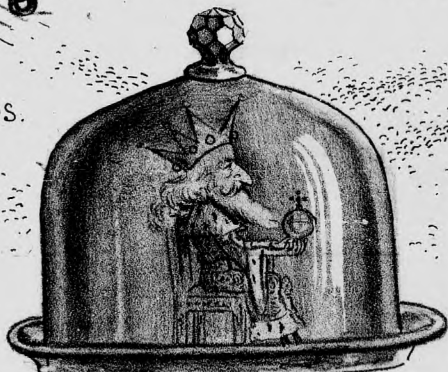
Médico: Se le dará la entrada como al Perseo
Que si vienen micróbios, yo no los veo.



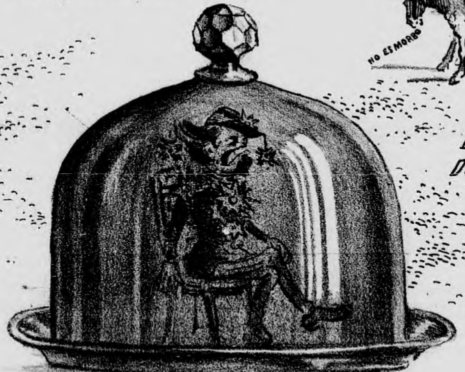
¿ Si por la BOCA entró, cuando y por donde salió?

Estos que nos apestaron, cobardemente escaparon. ¿Donde teneis el valor, en las piernas?
— Si señor!......

Bochinches bacteriológicos
De Doctores Asneológicos.



Don Pedro que da febre sempre cheira,
Contra el julepis morbis se atrincheira,



A este le aisló en un fanal
La República Oriental.

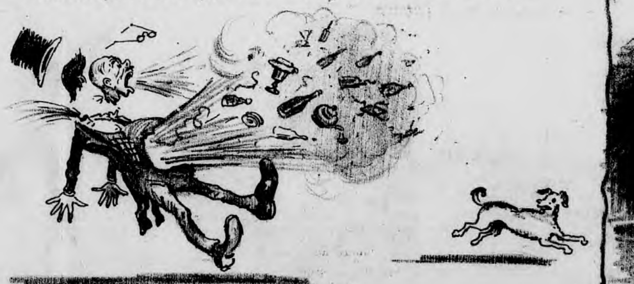
Agua potable del Riachuelo, Al que la beva le enciende el pelo.

Aunque se cierra á las doce
Por dentro no se conoce.

Los cleri-microbios son
Grandes focos de infeccion

En pedo Posse es hallado
Y al Aislamiento llevado.

Contra el bacillus estos formularios,
Han publicado todos los diarios



Que estraño, ¡vive Dios! que un inocente
Tome todas las drogas y reviente.

COSAS y CASOS.

¡ PRECAUCIONES !

DOS ALIADOS

El Gefe de Policia ha mandado cerrar las casas de placeres.

Debió empezar por la Bolsa.

Tengo la conviccion de que de allí nace el contagio, de que allí está el verdadero foco de infeccion, de que es aquel nuestro Ganjes y no como algunos ignorantes han dicho de que está en el Riachuelo.

Un observador y yo lo soy, puede ver lo que yo veo.

El vulgo dirá que esto es coincidencial:—baja el número de *sospechosos* y baja la tasa del oro, sube el número de sospechosos y sube á la par el precio del oro.

No cabe duda ninguna: la Bolsa y el *cólera* se encuentran aliados, son sócios y se ayudan mútuamente.

Ciérrese la Bolsa.

Es la primera medida sanitaria que ha debido tomarse.

Ciérrese la Bolsa y ya verán como el cólera desaparece.

Ciérrese la Bolsa y ya verán como los Bancos abren sus operaciones de crédito, cerrados no por temor al cólera si no á la Bolsa que hace del *cólera* el instrumento de sus operaciones.

Ciérrese la Bolsa y se cerrará las puertas á tanta noticia disparatada, alarmante, de *sube* y *baja* como por ahí circula.

Esa, si, que es una casa de verdaderos *placeres;* pero placeres como los de las minas; placeres como los que esperimenta el vicio ante un tapete verde, una baraja y sendos montones de oro.

Ciérrese la Bolsa!... *Don Quijote* lo pide, lanza en ristre!..

Ciérrese la Bolsa, señor Ministro del Interior..... por que sinó!....

A que no lo cierra.

Pues seria bueno que lo hiciera.... él.... que tiene mayor interés que nadie en que permanezca abierta!

Si será sócio.... de ese establecimiento?

SIMULACROS

Vaya, gracias á Dios! ya no hay cólera.

Asi lo declaran los mismos diarios que se encargaron de propalarlo.

Y es muy de justicia pensar que tan enterados estuvieron entonces como lo estan ahora.

Ya no hay cólera!

Pueden ustedes dormir tranquilos: comer como lo hacian antes.. si es que no se han muerto de pura abstinencia; divertirse, gozar y derogando el coronel Cuenca la disposicion aquella que.

las puertas del harem se abran
y todo vuelva á su primer estado.

Ya no hay cólera!...

—Es una verdadera desgracia,—dicen algunos? á quienes yo conozco y que confiaban en que el cólera se llevaria á sus acreedores, á sus malos enemigos, á sus suegras y ... hasta á sus *com-prometidas.*

Ya no hay cólera!

Convengamos en que todo no ha pasado de un simple simulacro, uno de esos simulacros que acostumbra hacer la escuadra para probar su gente y si tiene abordo de los buques de guerra todo lo necesario para el ataqne ó defensa del enemigo imaginario.

Y lo que es esta vez, como todos han probado las autoridades terrestres que se encuentran á la misma altura de las autoridades marítimas en eso de preparativos.

Valor nos les falta y en especialidad al insigne Palmerin que tal dolor demuestra con los propietarios de los terrenos de la futura-imperfecta avenida que muy capaz es, si lo dejan, de derribar él solo las casas que se lo impidan.

Si, señor: lo que es valor no nos falta; pero en lo tocante á órden, á cierta vigilancia, disciplina, prudencia, etc. etc., parece que todo eso se lo ha comido el gato.

Eso sí; tampoco falta *aparatosidad*: mucho de Intendencia Municipal, de Concejo Deliberante, de Inspectores Municipales, vecinales y obes, de comisiones parroquiales, de juntas de médicos, de Asistencia Pública, de sociedades higiénicas, de médicos famosos,de microbiologistas, de químico-farmacéuticos y droguistas .. la mar encargada de velar por la salud de los de más; pero que llegado el momento todo parece un cuerpo de bomberos teóricos ante un incendio.

Discusion por aqui, contradicciones por allá.

—Que sí.

—Que nó.

—Que si es coma

—No, señor, que es punto.

—Debe ser punto y coma.

—Sostengo que el vacillus tiene cola...

No es mala cola la que dejais tras vosotros, señores higienistas... no es mala cola... y demos gracias á la piedad de esos caritativos animalitos porque no se han comido á medio mundo, sin que nadie se lo estorbe.

Pero .... ¡¡demonio!!.

Llegan á mis manos los diarios que hace pocos horas declaraban que ya no habia cólera y que fueron los primeros en propalarlo.

¡Cómo!.. Qué!..

«Cinco casos *sospechosos* en la casa de dementes.

....

«Cinco casos mas en la casa de dementes».

....

«Otros cinco casos en la casa de dementes».

....

Al demonio!!!

Volvemos al simulacro?

Será verdad tanta mentira ó será mentira tanta verdad?

Vaya vd. á saber la verdad de los labios de esos bomberos teóricos.

LANZADAS

El Director de la Asistencia Pública al público:

—Tranquilizaos: no hay nada: es el cólera.

Con una tran......quilidad le daria yo á ese buen señor.

Palmerin despreciativo:

—Miedo!.... Quién dijo miedo?..... Que me dejen hacer la avenida y me como un plato de micróbios.

Que lo dejaban y se los comió.

Los médicos sin clientela:

Propalemos la voz de que el cólera aprieta y ofrezcamos nuestros *generosos* servicios al público.

—Diga Vd., Dr., es cólera lo que tiene mi marido?

—No, señora, es borrachera.

Cercade dos millones de duros le *cuesta* al erario el lazareto de Martin Garcia.

Y á la Comision de Sanidad cuánto le *vale?*

Parte del Dr. Melendez á la Asistencia Pública:

«Los locos están *coléricos.*»

Costestacion del Dr. Ramos Mejía:

«Pues que los enchalequen.»

Un yerno desgraciado:

—Qué hace el viajero del Ganges que no me libra de mi suegra.

Para cuando son sus micróbios!!

En el mercado:

Una mujer al puestero:—Tiene Vd. huevos?

—Sí, señora. Los quiere Vd. con micróbios ó sin ellos?

—¿Quién ha traido el cólera?

—Celemin.

—A ver, pruebe Vd. su tésis.

—No sabiendo Celemin como descartarse de tanto micróbio provinciano como se le habia pegado invocó al Padre Eterno. El Padre Eterno que sigue el sistema de Hannemaniano,—un clavo saca otro clavo,—le mandó el bacillus. Celemin anda loco de contento porque los micróbios provincianos ván desapareciendo!

—Aprobado con mencion honorífica.

El chico Racedo dice que de puro miedoso ha cerrado el puerto ó la puerta al cólera.

Sí; pero ha dejado un postigo abierto y es fácil que se meta por allí:—el ojo tuerto de Crespo.

—De qué te ocupas ahora, Pancho?

—Me contrato con un médico para darle gusto y fama. El me tiende en una cama y hago el papel de colérico.

—Pues hijo no eres tú el solo Pancho que anda por ahí haciendo igual papel, ni tu médico el único que se ocupe de esas cosas.

En el Café de Paris:

—Con qué *empezamos*, señor?

—Traéme un desinfectante.

Una pregunta á los microbiologistas:

¿El micróbio se forma antes ó despues que dá el cólera? Miren que habia sido farsante el aleman Koch!!

Al fin aleman!

Un alopata:

— Me traigo todas las píldoras del botiquin de Hannemman.

Un homeópata:

—Y yó le pondré un micróbio á cada uno, á ver el efecto.

— Compañero, — le dice un médico á otro, —el que tenga mas coléricos, mas fama.....

—Lo que es yo he sabido cumplir con mi deber.

—Sí?

—Todos mis experimentos han salido á las mil maravillas.

No me queda ni un enfermo.

—Curados todos?

—Si, todos muertos.

—Vaya, lo felicito.

El director del cementerio leyendo una papeleta de defuncion:

«Manuel Mortebellisin, dejó de existir de Cólera morbus asiá...

El muerto interrumpiendo:

—Protesto!...

—Al carnero!...

Dice el Porvenir, que los alienados del Hospital pueden escaparse! ¡quieren.

—Locos serán si no lo hacen.

Con la *Bolsa* y los microbios
Yo me acuerdo noche y dia,
De los ladrones que dicen
¡Alto! ¡La bolsa, ó la vida!
Pasé por la Boca y dije
Aqui está la suciedad...»
Y el rio me respondió.
Con voz muy ronca aqui está»
Y me respondió «aqui está»
Y á mi medió perlesia
Por que aquella voz salió
De un pez muerto y panza arriba

Nadie enferma sin licencia
De la Pública Asistencia.

A microbios elefantes
Matan con desinfectantes.

Hoy un *peludo* horroroso
Es un caso sospechoso.

Al que tiene epilepsia
Le pesca la policia.

Como es sabido: las ropas de la casa de Asilamiento fueron lavadas en el Hospital de dementes.

Aun preguntan con suma candidez algunos periódicos, lo siguiente:

¿Qué causa habrá motivado el desarrollo epidémico entre los alienados del Dr. Melendez?

—¡Sin duda el buen réjimen del establecimiento!...sio!

Dicen que los dementes son los mas espuestos, en tiempos de flagelo.

¡Mentira! Si fuera cierto hace tiempo que Palmerim habria estirado la palmera.

JARDIN FLORIDA

Domingo 21 de Noviembre á las 8 1/2 de la noche, gran concierto extraordinario á beneficio de la *Comision de Higiene.*

DIÁLOGO ENTRE DON QUIJOTE Y UN MICROBIO DE AZOTE

D. Quijote— Donde estás bicho impalpable
Que blasonas de terrible?
¡Aunque seas invisible!
No te temo! ¡miserable!
Microbio— Buscas conmigo disputa
D. Quijote— ¡Con el valor que me es propio!
Microbio— Acércate al microscopio
D. Quijote— ¡Hijo de!..
Microbio— ¡Nada me inmuta
D. Quijote— Eres cínico, cual ruin
Microbio— Siempre hable con desparpajo
D. Quijote— Di quien te trajo?
Microbio— Me trajo,
La incuria de Palmerin!
Yo voy donde no hay higiene,
Si por culpa de ese loco
Esta ciudad es un foco....
Vivir aqui me conviene.
Si sueña en su boulevard
Y no desifecta el rio,
Buenos Aires, será mio
Yo me lo voy á tragar.
Que importan los boulevares,
Ni las grutas en las plazas,
Si las calles por sus trazas
Son pútridos muladares.
Como quieren que no embrome
Con un cólico cerrado,
Estando falsificado
Cuanto se bebe y se come.
D. Quijote— Como entonces no te cebas
En quien causó tantos daños
Y matas á los estraños?
Microbio— ¡Que teorias tan nuevas!
Palmerin es mi patron
Y aunque soy un bicho malo
Yo no debo darle un palo
Al que me da la racion,
Racion, que si antiguamente
Era opípara en verdad
Hoy por razon de mi edad,
Ya no puedo incarle el diente
Hoy ante el láudano cedo.
Y solo arranco la vida
Al zonzo que se descuida
O al que se muere de miedo.
Vivo tambien del aprecio
De algunos *sabios* doctores
Los que para enterradores
La verdad no tiene precio.
D. Quijote— Yo te creia mas fuerte
Pero estoy desencantado
Despues de haberte escuchado
Insecto, de mala muerte,
A mi mano muere aquí
No por la lanza que empuña,
Si no aplastado en la uña,
Como un piojo ... así! así!...